

Óscar Dejuán Asenjo, *ECONOMÍA. FUNDAMENTOS Y CLAVES DE INTERPRETACIÓN*, Pirámide, 2012, (432 pp.), ISBN: 978-84-368-2728-6.

Jorge Uxó*

Universidad de Castilla – La Mancha

Óscar Dejuán, Catedrático de Fundamentos del Análisis Económico de la Universidad de Castilla – La Mancha, ha publicado este curso un *nuevolibro* de Introducción a la Economía, que no es lo mismo que decir *otro* manual. Como veremos enseguida, cuenta con algunas características propias que hacen que sea significativamente diferente de los textos al uso, y seguramente muy atractivo para los seguidores de esta Revista de Economía Crítica.

La redacción de un texto de este tipo, destinado a un lector para el que, en la mayoría de los casos, será el primer contacto con una reflexión teórica y sistemática sobre “lo económico”, permite al menos dos enfoques alternativos –y muchas situaciones intermedias, como casi siempre-. Uno es elegir algunos temas básicos, pocos, y concentrar el esfuerzo en el análisis pormenorizado de ellos, probablemente con la intención de transmitir al alumno cuál es el método de razonamiento de la disciplina y algunas ideas fundamentales. Otra alternativa, que es claramente la elegida por Óscar Dejuán y que nosotros también preferimos, es ofrecer al lector un discurso global, y coherente, sobre el funcionamiento y la interrelación de las distintas partes de la economía, que después podrá ser ampliado en cursos posteriores en sus detalles. Lo

* Jorge.Uxo@uclm.es

importante en este caso no es tanto llegar hasta las últimas consecuencias de cada argumento, sino que el lector aprenda al final del curso lo esencial sobre los problemas principales de la economía y un esquema lógico para interpretarlos. Es decir: para pensar críticamente sobre ellos. Se trata sin duda de un reto importante. Exige no sólo concisión y claridad en la exposición, sino contar con una reflexión personal suficientemente madurada sobre el funcionamiento del capitalismo que se va desgranando a lo largo de los distintos capítulos. Sólo así es posible tener éxito, como claramente lo consigue este libro, y terminar un texto introductorio con un capítulo que lleva por título "Valoración de las economías de mercado", en el que se interrelacionan de forma muy sugerente las claves de todas las lecciones.

Hemos de decir que, aunque muy pedagógico, el libro es exigente con el lector, que deberá pensar y comprender las implicaciones de cada lección antes de pasar a la siguiente. Entre otras cosas, porque el autor hace desde el primer capítulo un ejercicio de honestidad intelectual con los estudiantes: la "ciencia económica" se caracteriza por la convivencia de distintos enfoques teóricos y una pluralidad metodológica, que no hay que perder de vista en ningún momento. Por tanto, tampoco podemos ofrecer "recetas" sencillas o no discutibles (y discutidas, de hecho).

¡Qué contraste con los manuales introductorios al uso, que ofrecen al lector una visión acrítica del análisis económico basado en el paradigma neoclásico! Piénsese por ejemplo en el capítulo 1 del *best-seller* de Mankiw (Principios de Economía) donde el autor transmite a los estudiantes que existen "diez principios de la economía" universalmente aceptados, y que todas las cuestiones que siguen en el libro deben analizarse a la luz de estos presupuestos. Muy al contrario, este libro contiene numerosas referencias a la formación, llena de dificultades y disensos en muchas ocasiones, de las principales ideas actuales sobre la economía (el autor las llama "Ventanas a la Historia del Pensamiento Económico") y también hace explícitas las diferencias que aún se mantienen entre escuelas de pensamiento.

El reconocimiento de esta pluralidad de enfoques que hace Óscar Dejuán es compatible, sin embargo, con la adopción de un planteamiento teórico concreto y coherente a lo largo del libro, que es una síntesis clásica-keynesiana. Los aspectos del funcionamiento microeconómico (la determinación de los precios relativos) se abordan de acuerdo con la teoría clásica del valor y la

distribución, mientras que los problemas macroeconómicos (fundamentalmente, la determinación del nivel de producción de equilibrio) se abordan a partir del principio de la demanda efectiva. Desde luego, esto es novedoso y tiene gran interés para aquellos, entre los que nos encontramos, que quieren abordar desde un primer momento el estudio de la economía salvando las limitaciones de la economía ortodoxa.

Esta síntesis no es artificial, sino que se ha puesto especial cuidado en que las principales conclusiones que se alcanzan en cada parte sean explícitamente coherentes entre sí. Por ejemplo, en la parte de la microeconomía se muestra cómo, para la mayoría de los productos, los precios están guiados por los costes de producción, influyendo las variaciones de la demanda principalmente en la cantidad producida de cada bien (aunque se reconoce una posible influencia sobre los precios a corto plazo). Esta idea es retomada después cuando, en la parte de la macroeconomía, se explica cómo las variaciones de la demanda dan lugar principalmente a ajustes en las cantidades, y el problema del desempleo no tiene su origen, por tanto, en la falta de flexibilidad de los precios o salarios. O, al explicar la inflación, se parte de la idea de que las empresas utilizan algún procedimiento de "precios administrados", que ya se ha explicado en los temas de microeconomía señalando los principales determinantes de la tasa de beneficios. También se mantiene la coherencia en el discurso dentro de cada parte, por ejemplo cuando se analizan los problemas a corto y a largo plazo.

Junto a esta concepción teórica, otra característica que distingue a este manual es que rechaza una concepción puramente formal de la ciencia económica. Al contrario, la teoría económica debe facilitarnos las claves para interpretar los principales problemas económicos a los que nos enfrentamos como sociedad (las recesiones y el desempleo, los ciclos, la distribución, el progreso técnico y el crecimiento, las burbujas) y ello requiere no sólo realismo en los supuestos de partida, sino conectar los conceptos que se explican y los resultados que se obtienen con estos problemas. Con este propósito, el autor utiliza con frecuencia la contabilidad nacional como un marco de referencia básica, lo que le permite mostrar la evidencia empírica de numerosos problemas actuales. Además, cuando es necesario, se presentan "Ventanas al mundo" en las que se muestra la utilidad de los conceptos explicados para entender mejor problemas económicos reales.

Aparte de estas características generales del libro, llaman la atención

también otras cuestiones relativas al contenido y planteamiento de los distintos capítulos. Probablemente, cada lector encuentra destacables diferentes aspectos de un mismo libro, por lo que nos limitaremos simplemente a señalar algunos de ellos.

Para empezar, la concepción que se hace aquí de la "microeconomía" no es la habitual de los libros de texto neoclásicos, centrada en un método de análisis –la toma de decisiones racionales por parte de agentes individuales representativos que tratan de resolver algún tipo de problema de maximización restringida de una función objetivo-. Por el contrario, la diferencia entre micro y macro atiende al contenido o problema básico que trata de resolverse: la determinación de los precios relativos en el primer caso, y la determinación del nivel agregado de actividad en el segundo. Por otro lado, la presentación de distintas "falacias de la composición" previene sobre la idea de que es posible trasladar al marco de lo general (la macroeconomía) las implicaciones de comportamientos microeconómicos: los modelos macroeconómicos son mucho más que la agregación de la conducta de un agente representativo.

Otro aspecto significativo es que los problemas relacionados con la distribución (y el conflicto) aparecen de forma explícita a lo largo del libro, dándole la importancia que merece y que habitualmente le niega la economía neoclásica. Por el contrario, el problema de la distribución está bien presente, por ejemplo, en la determinación de los precios relativos durante toda la primera parte del texto. Y se plantea también una "frontera tecnológica de la distribución" para manifestar las implicaciones dinámicas que puede tener la proporción de renta que se destina a salarios y la que se destina a beneficios, bajo el supuesto clásico de que "todos los salarios se consumen y todos los beneficios se ahorran". También en el equilibrio macroeconómico a corto plazo aparece la importancia de la distribución, al ser mayor la propensión al consumo de los asalariados que la de los perceptores de beneficios. Es cierto, sin embargo, que hubiera sido conveniente incidir más en este problema, por ejemplo haciéndose eco de aquellos economistas, como J. Stiglitz, que señalan que los cambios regresivos en la distribución de la renta que se han producido en las economías desarrolladas desde los años 80 del siglo XX son un factor decisivo para entender las causas de la Gran Recesión. Igualmente, las implicaciones dinámicas de la distribución, que habían sido apuntadas en la primera parte del libro, no se desarrollan después en la parte de macroeconomía. Aunque esto es

probablemente explicable por la mayor atención que se presta en un libro de Introducción a la Macroeconomía a la determinación del equilibrio a corto plazo.

El lector podrá encontrar también, a lo largo de las páginas del libro, una concepción de la competencia y de su papel en las economías de mercado distinta a la habitual de los manuales convencionales. Aquí no se define la competencia en función de algunos "requisitos" que deben satisfacerse para que sea "perfecta" (elevado número de empresas pequeñas y precio aceptantes, con un producto homogéneo, por ejemplo) y que no suelen observarse normalmente en la realidad. Por el contrario, la competencia se interpreta más bien en un sentido clásico, como un "proceso" dinámico que lleva por ejemplo a que las empresas tengan permanentemente incentivos para innovar, y obtener así ventajas frente a otras que les den la oportunidad de obtener beneficios mayores. Sin embargo, siempre que exista libertad de entrada en un mercado, estas ventajas serán transitorias, ya que estos beneficios atraerán probablemente nuevos capitales, lo que generará también presiones para reducir los costes e igualar los precios a estos costes de producción. Esta tensión dinámica es lo que caracteriza aquí a la competencia, y partiendo de ella el autor mantiene también que el progreso técnico es una fuente principal de mejoras en la calidad de los productos, lo que redundará en una tendencia secular a la bajada de los precios y al incremento de los niveles de renta per cápita. Tendencia, sin embargo, que no está exenta de interrupciones, ciclos económicos y dificultades que requieren con frecuencia intervenciones públicas.

Sin ánimo de ser exhaustivos, destacaríamos en último lugar la importancia significativa que se dedica en el texto a los fenómenos financieros, y sobre todo a su integración en lo que Keynes denominó como una "economía monetaria de producción". Ya en la primera lección del curso se llama la atención sobre la existencia de este "circuito financiero" junto al "circuito real" de la producción e intercambio de bienes y servicios. El hecho de que el análisis del dinero y del sistema financiero esté ubicado al final del manual no significa que se considere únicamente como un añadido prescindible y separable del resto: al contrario, no puede entenderse el mensaje completo del funcionamiento de la economía que se transmite a lo largo de la obra sin estudiar a fondo este tema. En él se plantean cuestiones tan importantes para entender la crisis actual como la endogeneidad del dinero, el endeudamiento, la hipótesis de fragilidad financiera, las burbujas, o la función del banco central en la regulación de los tipos de interés, más que

en el control de la oferta monetaria. Temas, todos ellos, habitualmente ausentes en los manuales convencionales de introducción a la economía (¡y no sólo en los de introducción!).

Desde nuestro punto de vista se trata, por todo ello, de un libro interesante para cualquier lector interesado en adquirir una visión crítica, global y bien fundamentada de una economía de mercado, y conectar esta reflexión con problemas concretos y actuales. Sin perder de vista, claro está, que el texto está pensado y diseñado para su utilización en un curso de introducción a la economía. Como señala el autor, ha sido ya "rodado" en forma de apuntes en numerosos cursos anteriores de la asignatura y por distintos profesores, lo que ha permitido afinar la claridad en la exposición y acompañar ésta de un buen número de cuestiones, ejemplos y ejercicios.